

## **Ritos y creencias en torno a la muerte en el valle del Chancay de 1963 Datos recuperados de la etnografía inédita de Alejandro Vivanco Guerra\***

*Juan Javier Rivera Andía*

### **I. Sobre la etnografía de Alejandro Vivanco y el archivo “José María Arguedas”**

Durante su trabajo de campo – llevado a cabo en el valle del Chancay, a inicios de 1963 –, Alejandro Vivanco recogió diversos testimonios sobre la tradición oral y ritual de esa región. Esta es una breve selección de ese material aún inédito: los documentos relativos a los ritos y creencias en torno a la muerte. El valle del Chancay fue la sede de un gran conjunto de estudios antropológicos realizados en los inicios de la segunda mitad del siglo XX. La etnografía de Vivanco contrasta con la orientación economicista de esas investigaciones y llena un importante vacío. El material aquí presentado es una prueba de ello. Sin los datos recogidos por Vivanco, nuestra comprensión del cambio cultural en la sociedad rural de los últimos cincuenta años seguiría siendo incompleta y, en gran medida, subordinada a la ideología (Rivera 2001).

Alejandro Vivanco nació el año de 1910 en el seno de una acomodada familia de Huamanga (en el departamento de Ayacucho). Aprende el quechua desde niño y no tardará en mostrar su virtuosismo en la interpretación de la música propia de los mestizos del sur. En 1935 viaja a la capital, pues sus padres desean que el joven Alejandro estudie derecho. En Lima, una gran cantidad de conjuntos musicales y compañías de teatro "incaicos" llenan los escenarios y medios de comunicación más importantes. En 1944 los señores del Cuzco inventan la Fiesta del Sol y la escenifican sobre antiguas ruinas arqueológicas. El ministerio de educación organiza concursos de música vernácula: en 1948, Vivanco se presenta y gana. Entonces entabla amistad con uno de los miembros del jurado: José María Arguedas, quien, de regreso de su larga experiencia como profesor de escuela en el Cuzco, gustó y aconsejó el arte de Vivanco.

Vivanco ingresa al instituto de etnología y arqueología de la Universidad de San Marcos en 1962 (cuando Arguedas era aún profesor allí). Ese mismo año, el instituto organizó una expedición a la parte alta del valle del Chancay: será el inicio de un gran proyecto dirigido en parte por José Matos Mar. Los estudiantes de entonces<sup>1</sup>, guiados por Matos, visitaron una de las comunidades más altas y más grandes del valle: Santa Lucía de Pacaraos (capital del distrito del mismo nombre). El arribo de esta primera expedición del 29 de Julio de 1962 coincidió con una de las más formidables fiestas de la región: la herranza de las reses que pueblan las alturas del valle. La riqueza de los ritos de Pacaraos debió impresionar al viejo folclorista, pues, en enero de 1963, comienza un largo y solitario periplo a través de veintidós comunidades indígenas distribuidas en seis distritos de la cuenca alta del río Chancay: Pacaraos<sup>2</sup>, Atavillos Alto,

---

\* Este artículo es fruto de un proyecto de investigación centrada en la etnografía de la sierra de Lima y en los cambios sociales de las últimas cuatro décadas. Queremos agradecer a Doña Inés Oropeza viuda de Vivanco, por darnos el primer acceso a estos archivos; y a Carmen Villanueva y Carmen María Pinilla, por haber acogido los originales en el Archivo José María Arguedas de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

<sup>1</sup> Los compañeros de Vivanco en aquella expedición de 1962 fueron: Fernando Núñez, Alejandro Ortiz Rescaniere, Rodrigo Montoya, Emilio Mendizábal Losack, Hugo Neyra, Teresa Morán, Graciela Castillo, Jorge Trigoso, Percy Revilla, Anglade Francois, Kolson y Bendezú.

<sup>2</sup> El distrito de Pacaraos incluía entonces las tres comunidades que hoy conforman el distrito de Santa Cruz de Andamarca.

Acos, Veintisiete de Noviembre, Lampián y Atavillos Bajo (Vivanco 1984: 195 y 1988: 246)<sup>3</sup>.

La información recopilada por Vivanco ocupó, al menos, trece libretas de campo. Cada una de ellas incluye partituras de la música propia de los pueblos que visitaba. La información de las libretas - con excepción de las partituras - fue transcrita en más de trescientas fichas clasificadas según la entonces novedosa guía de Murdock (1960) y entregadas a Arguedas probablemente a fines de 1963. Estas fichas mencionan un álbum fotográfico que aun no ha sido hallado. Un puñado de estas fotos fueron publicadas - con una nitidez muy poco afortunada - en los artículos de Vivanco.

En todos estos documentos es posible captar la voz de los campesinos que entrevistó. Separados y anteceditos por llamadas, los pocos comentarios de Vivanco no interfieren con los testimonios de los nativos. Los cuadernos de Vivanco reproducen casi literalmente - con algunas abreviaciones evidentes - los testimonios de los habitantes del valle. La perspicacia de Vivanco para recoger la voz de sus informantes - los giros y los modos de hablar, el entusiasmo y las preocupaciones, las alegrías y las tristezas atribuidas a cada escenario narrado -; su habilidad para plasmar en la escritura esa voz contenida en los campesinos; son impresionantes. Más aun si tenemos en cuenta las limitaciones de tiempo - recorrió más de veinte comunidades en menos de tres meses - y de edad - contaba con más de cincuenta años entonces -.

No sabemos si José María Arguedas percibió en estos términos las virtudes de su más viejo alumno del instituto. Sin embargo, creemos que el apoyo que Vivanco recibió de Arguedas en su etnografía del valle del Chancay (la propuesta de trabajo de campo y la elaboración de una guía para su realización), puede comprenderse mejor si consideramos la importancia que otorgaba Arguedas al sentido estético en la etnología. Esta importancia se refleja en sus cartas de fines de 1960 dirigidas a Alejandro Ortiz Rescaniere.

*Encuentro en tus últimas cartas, humor, del bueno; sensibilidad, de la buena y, sobre todo, carencia de pragmatismo. La mejor forma de ser útil es saber bien algo, por amor al propio conocimiento y no por oficio. Las compensaciones que encuentra un hombre así son siempre de adentro para afuera y no le coserán medallas o condecoraciones... Por otra parte, creo que serás antropólogo. Me acuerdo con felicidad infantil cómo me preguntaste cierto día... si no había incompatibilidad entre el arte y la antropología, entre el saber artístico y la ciencia. Y yo te dije que había mucha necesidad de la confluencia de ambas cosas pero que no era fácil que alguien tuviera condiciones para lograrlo. Creo que tú has de hacerlo. ¡Hasta me siento algo padre, cuando me hago esta ilusión! (1996: 265). // Y quedaste convencido en pocos minutos que no sólo no había incompatibilidad sino que eran una misma cosa, que no se podía ser etnólogo sin tener la mayor aptitud para sentir y conocer las artes. (1996: 280)*

Esta perspectiva es la que originó la colaboración entre Arguedas y Vivanco. Y es, además, la que ahora nos provee de una oportunidad única para la comparación sincrónica entre las distintas variantes rituales de una misma comarca; y para el estudio diacrónico de la evolución de los ritos en un período de cuatro décadas dentro del cual se sucedieron uno de los cambios más dramáticos de la sociedad rural: la llamada modernización.

---

<sup>3</sup> Los pocos trabajos que intentan hacer un compendio de la antropología en el Perú ignoran esta expedición y sus resultados, sus perspectivas y posición dentro de las ideas entonces predominantes en la disciplina, etc.

## II. El día de Todos los Santos en las fichas etnográficas de Alejandro Vivanco (1963)

### 1. Santa Lucía de Pacaraos (distrito de Pacaraos)<sup>4</sup>

*En la víspera de Todos Santos, las familias preparan su “bollo”, que es un pan especial con huevo, maíz y manteca. Tomamos desayuno todos. Para los nuevos difuntos ponen la “mesa” con todas las comidas que le gustaban en vida al muerto. En la noche llegan a la casa los cantores con su música. Tocan y cantan el réquiem y el credo. Los dueños de casa tienen que invitar ponche, café y su “fuerte” o “huajachina”. Estos cantores tienen la costumbre de visitar de casa en casa, pero sin cobrar un centavo, todo gratis.*

*Algunos cantores dominan muy bien el latín y son muy populares, como Don Alejo Garay, Octavio Bonifaz. Aunque hay también otros cantores buenos como Don Daniel Miguel, Julio Barrantes, Mario Rojas, Bernardino Padilla.*

*En la víspera se llena de velas el cementerio. Velan sus almas colocando sus flores y velas en vasos y frascos hasta las 12 de la noche. Cuando salen del panteón van a las casa a visitar hasta el amanecer.*

*En el cementerio junto al nicho se pone la “mesa” y cuando salen de allí sólo quedan una o dos velas. Devuelven la “mesa” a la casa y al amanecer se reparte entre los cantores. Los responsos cuestan un sol en el cementerio. Al amanecer cantan el miserere, cristus factus y reciben el regalo de los dueños de casa.*

*En este pueblo<sup>5</sup>, la celebración de la fiesta de Todos los Santos se ha reducido a la visita al cementerio, con sus velitas, flores, coronas, llevamos cantores para el responso que lo hacen con arpa. Antes usábamos comúnmente preparar la mesa con potajes que le gustaba al finado, hoy está desacostumbrándose ya. Cuando hay alma nueva (recién muerto), los cantores amanecen en la casa del deudo. La comida popular del día de Todos los Santos es el “Sango”.*

### 2. San Juan de Viscas (distrito de Pacaraos)<sup>6</sup>

*La fiesta de Todos los Santos se celebra un solo día, el de los muertos, el 1º de noviembre. El 1º de noviembre, de 3 a 4 p.m., repique de campanas y doble anunciando la fiesta dedicada a los muertos. La población entera se traslada al cementerio con sus paquetes de velas. Los deudos de “almas nuevas” (recién fallecido) llevan bollos, fuentes, comidas que ha gustado al finado en vida. Se sientan alrededor del nicho y allí “arman” (chacchar coca). Se inician los cánticos especiales en latín por los cantores del pueblo. Por turno, cantan y echan responso a las almas nuevas. Luego pasan a las almas que tienen tiempo.*

*Durante la ceremonia en el cementerio invaden los niños del pueblo y se roban las velas. Esto se llama “canchapidemos”, “cancha pedimos” o “ángeles ladrones”.*

*En el pueblo de Viscas hay una costumbre tradicional el día de Todos los Santos. El pueblo se traslada al cementerio a rendir culto a sus muertos con rezos, responsos y velas. Cuando están ya en la plenitud del festejo, con las velas encendidas, los niños que se han concentrado afuera invaden violentamente el cementerio y proceden a saquear las velas. Esta costumbre es tradicional, que no se ha podido*

<sup>4</sup> En: libreta de campo No. 1, págs. 118-119. Informante: Víctor Casasola Cruz (13 de enero de 1963).

<sup>5</sup> En: libreta de campo No. 1, pág. 32. Informante: Heraclio P. Orozco Requena (30 de enero de 1963).

<sup>6</sup> En: libreta de campo No. 1, pág. 113-118 y 140. Informante: Humberto Naupa Cruz (16 de enero de 1963).

*averiguar ni el origen ni el motivo. En la puerta del cementerio hay un “depositor”, elegido con los niños, con un poncho donde todos depositan las velas robadas, algunos niños se han quedado todavía dentro, esperando el menor descuido para completar de robar las velas.*

*Siguen los cánticos y responso en el cementerio. Al atardecer salen del cementerio con el resto de las velas y se dirigen a la iglesia y encienden delante de la cruz del Monte Calvario. Luego se retiran a sus domicilios.*

*Los chicos, a las 7 p.m., solicitan al mayordomo de la iglesia para que les entregue un “alba” (vestido blanco), una cruz y una campanilla. Nombran a un niño para que haga de ángel y otro va de acólito con su librito. Desde el templo salen cantando “somos los ángeles, venimos del cielo a pedir limosna para los ángeles”.*

*Inician la visita a todas las casas, de un extremo a otro. Las velas robadas les sirven para alumbrarse. Al llegar a la primera casa, preguntan cuantos finados tienen y cuantas oraciones cantarán. El niño vestido de ángel hace rezar el padre nuestro y ave maría por el alma del difunto. El dueño de casa, en ageradecimiento, les obsequia con bollos, cancha, bizcocho, que van entregando a un encargado para distribuirse al final. Al salir para otra casa, si han sido bien correspondidos entonan: “¡Somos los ángeles!” todos y a gritos.*

*Al llegar a la casa donde no contestan por miserables, entonan la canción “pan de manteca”: “¡Pan de manteca, agujas y espinas para los mezquinos!”.*

*Generalmente en las casas de almas nuevas hay mayor acogida porque se preparan de antemano, arman la mesa, asisten cantores e invitados. Los niños, durante estos actos, conservan la disciplina.*

*Durante el trayecto solicitan también cinco leñas que llaman “tullo”, y estos tultos tienen que darles forzosamente por costumbre. De lo contrario, los niños hasta roban, si fuera posible.*

*Los deudos del alma nueva se preparan especialmente para la visita de los niños y obsequian parte de lo preparado para la mesa (ofrenda al muerto).*

*Una vez visitada la última familia, los angelitos se reúnen en una casa o local y nombran a uno de ellos para que distribuya el producto de la colecta y la leña sobrante venden en el acto para comprar azúcar, café y pan. Preparan una lata de chocolate para todos y toman todos. Después de la chocolatada, se dirigen a la plaza y plantan las velas sobrantes en el suelo y juegan hasta cansarse alumbrados por la luz de las velas. Los juegos principales de la región son:*

- Blanca paloma sucia.
- El venado.
- El escondido.
- No contigo.
- El sol con la luna.
- El diablo de cuarenta mil cachos.

*Después del juego, se retiran a sus casas en el mayor orden. Así termina esta fiesta de Todos los Santos en Viscas.*

*En el pueblo de Vicas, durante la fiesta de Todos los Santos, los deudos de “alma nueva” (recién fallecidas) preparan la mesa u ofrenda del muerto. Esta mesa consiste en colocar bollos, fuentes, comidas que han gustado al finado en vida. La mesa arman junto a los nichos de almas.*

*Igual procedimiento realizan en la casa de una “alma nueva”. Preparan la mesa con todos los antojos del muerto para distribuir y obsequiar a los “angelitos” o “niños ladrones” que visitan en la noche para rezar a las almas. Crean, pues, en la inmortalidad del alma.*

*El pueblo traduce el lenguaje de los animales, otras veces sus cantos y estos relacionan con sucesos y vaticinios, malos y buenos augurios. Si el tuku (lechuza) se aproxima al pueblo o caserío y canta, es mala señal. Si el canto es con voz muy fina y delgada es signo que morirá un niño, un menor de edad. Si la voz es intermedia, una mujer debe morir. Si la voz es gruesa es señal que morirá un varón adulto.*

### 3. Santa Cruz de Andamarca (distrito de Santa Cruz)<sup>7</sup>

*Este día hay ceremonias de la comunidad asociada: elección de las nuevas autoridades. En la noche, la población entera concurre al cementerio, colocando coronas y flores en todos los nichos como tributo a los muertos.*

*Por lo menos diez cantores del pueblo se encargan del responso. Esto dura hasta las primeras horas de la madrugada. El cementerio queda completamente iluminado. Todo el mes de noviembre, el pueblo hace visita al cementerio. Se come el clásico "Bollo". Todo es en el cementerio. Ya no se preparan mesas en las casas.*

*Durante la época de Todos los Santos, se come, por costumbre establecida, el clásico "bollo". Pan serrano de harina de maíz mezclada con queso. La costumbre antigua de preparar mesas con la comida que le gustaba al muerto en vida ha desaparecido.*

*Todo el día doblan las campanas del pueblo. Hay silencio en el pueblo. En la noche comienzan a visitar el panteón, con sus velas, flores, coronas. Rezan y mandan echar responso hasta las 11 de la noche. Algunos llevan su café al cementerio para tomar.*

### 4. San José de Baños (distrito de Atavillos Alto)<sup>8</sup>

*El cementerio antiguo se encontraba al costado de la iglesia, en el lugar que hoy ocupan las casas de la hermandad de la Ascensión del Señor y San Antonio de Padua. Hay el cementerio está ubicado en la banda del pueblo, al pie del cerro Churía, desde hace más de cincuenta años. El cementerio está dividido en dos sectores. La parte que era cementerio particular del hacendado don José María de la Torre y la parte baja para el pueblo de Baños. El cementerio contiene muchos nichos con sus iniciales y fechas de la muerte de los difuntos. En la parte baja hay un lugar dedicado al campo santo, donde se entierran los restos de los que fallecen en la hacienda minera Santander.*

*Desde un día antes comienza la visita al cementerio, portando velas, flores y coronas. Asistencia de los cantores y de los que hacen rezar. En la noche es [hay] una verdadera iluminación de velas en el cementerio.*

*El día 2 hay misa en la iglesia, en honor a las almas. No acostumbran preparar mesa en honor a los muertos. "Nosotros rezamos a las almas y guardamos memoria porque ellos piden para nosotros la gracia de Dios".*

*La torre de la iglesia tiene dos campanas. La gente interpreta el toque de las campanas. Hay época en que la campana toca muy tristemente y la gente cree que habrá alguna desgracia.*

*Es costumbre que todo el mes de noviembre hacen romería al panteón, con sus velas, flores y coronas. "No falta un solo día sus velas".*

---

<sup>7</sup> En: libreta de campo No. 4, pág. 57-58. Informante: Rufino Higido Tupia (25 de enero de 1963).

<sup>8</sup> En: libreta de campo No. 6, págs. 25, 26 y 30. Informante: Teodoro Águedo Huamán (27 de enero de 1963).

*Se cree en este pueblo que el alma de difunto está en la tierra hasta los cinco días. Para evitar que sufra en esta tierra, se vela sus pertenencias la noche del quinto día y, al amanecer, llevan su ropa a lavar en el río. En esa ocasión, si es viuda la que queda, el padrino le lava la cabeza para que queda limpia en alma y cuerpo. Si es viudo el que queda, la madrina le lava la cabeza con el mismo fin.*

*Vuelven a la casa del doliente y acompañan hasta cierta hora. Aun procuran controlar su salvación a los cuarenta días, que llaman la cuarentena. Así despiden al alma de esta tierra. Al quinto día también se enlutan y colocan luto en la casa.*

#### 5. Santa María Magdalena de Ravira (distrito de Pacaraos)<sup>9</sup>

*Se realiza el 1º de noviembre. Es muy simple. Todos se dirigen al cementerio, llevando flores, velas y agua bendita. Unos hacen rezar el responso con canto. Ya no hay costumbre de preparar la “mesa” en los hogares con potajes del gusto de finado.*

*También ha desaparecido la costumbre de llevar arpa con los cantores. A las diez de la noche, vuelven a sus casas. Ravira cuenta con dos cantores: Don Honorio Naupari y Don Sósimo Casasola. Antes cobraban 50 centavos por responso, hoy cobran un sol.*

#### 6. San Miguel de Vichaycocha (distrito de Pacaraos)<sup>10</sup>

*El día primero van al cementerio con sus ofrendas, flores, velas, cruces, etc., y hacen la limpieza del cementerio.*

*El día 2 todo el pueblo se traslada al panteón, especialmente las mujeres. Hay respuestas, rezos, cantos al difunto. Los cantores cobran S/. 0.50 por cada responso y canto. En estas ocasiones sólo los cantores del pueblo se encargan de los rezos y respuestas en latín. En el pueblo hay tres cantores: Don Demetrio Estela, Don Adrián Larius y Don Demetrio Bardales. Al anochecer, regresan a sus casa y, si tienen almas nuevas, amanecen cantando respuestas.*

*En las casas para almas nuevas preparan la mesa con viandas que le gustaba al difunto en vida. La mesa con las viandas llaman churkukuy. Creen en la vuelta del alma del más allá.*

#### 7. Nuestra Señora de la Concepción de Pasac (distrito de Atavillos Alto)<sup>11</sup>

*Esta fiesta se reduce al 1º de noviembre en que, en la noche, van al cementerio llevando velas para las almas hasta las 11 p.m. Los que tienen voluntad para hacer cantar un responso pagan 50 centavos, un sol a veces, hasta dos soles por cada alma. Vuelven a sus casas y se acuestan. Existen tres cantores de pueblo:*

- Don Pedro Silva Rodríguez de 72 años.
- Don Pedro Antesana Naupari de 55 años.
- Don Benustiano Calderón Meza de 44 años.

#### 8. Santiago de Chisque (distrito de Atavillos Alto)<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> En: libreta de campo No. 8, pág. 105. Informante: Saturnino Silva Casasola (1 de febrero de 1963).

<sup>10</sup> En: libreta de campo No. 3, pág. 66. Informante: Benigno Mendoza Figueroa (20 de enero de 1963).

<sup>11</sup> En: libreta de campo No. 6, pág. 116. Informante: Benustiano Calderón Meza (11 de febrero de 1963).

<sup>12</sup> En: libreta de campo No. 8, pág. 151. Informante: Ignacia Huaranga Guillén (Edad: 90 años) (14 de febrero de 1963).

*Es una fiesta muy sencilla. Se pasan todo el día en el silencio. Las familias preparan colación, que es un bollo preparado con harina de maíz. Mazamorra y chocolate. En la tarde, desde las seis hasta las nueve, al doble de las campanas, se trasladan al cementerio con sus velas, coronas, etc. Hacen rezar y echar responso a sus muertos. Regresan todos en silencio y toman su colación en la casa. Los cantores y rezadores del pueblo son: Don Primitivo Salas y Don Julio Huaranga.*

#### 9. Santa Cruz de Cormo (distrito de Atavillos Alto)<sup>13</sup>

*Por la tarde comienzan a doblar las campanas. Desde las 7 p.m., todos se dirigen al camposanto, llevando sus velas, coronas y flores. También van los cantores para el responso.*

*Acostumbran en este pueblo llevar regalos a sus muertos. Consiste en colocar junto al nicho, galletas, panes, caramelos y varios productos del lugar. Crean en la supervivencia del alma. Cerca de las 11 de la noche, comienzan a volver a sus casas. En la casa toman su colación: bollos y chocolate.*

#### 10. San Cristóbal de Huascoy (distrito de San Miguel de Acos)<sup>14</sup>

*“Los ángeles”.- el día 1º de noviembre, en la noche, los [niños] salen por las calles de la ciudad como “ángeles” y visitan las casas para rezar por su alma. Entonces reciben, los “ángeles”, regalos de caramelos, bizcochos. Los niños llevan un angelito.*

*Las campanas anuncian la muerte de una persona. Los dolientes se juntan y nombran autoridades para el control y para llevar la relación de las donaciones y óbolos voluntarios.*

*Durante el velorio, todas las familias del pueblo se trasladan, algunos hasta con sus camas, porque tienen que amanecer. Nombran también dos personales (personas) encargados de recolectar leña para preparar la comida y café toda la noche. La banda de músicos amanece tocando tristes y marchas fúnebres. En el entierro llevan el cadáver a la puerta del templo. Allí rezan y cantan media hora. Al regreso todos pasan por la casa de los dolientes.*

*Comen el “gánano”, comida de mote pelado. Buen caldo de res o carnero. A los cinco días velan la ropa del difunto. Hay café, trago, coca. A los cinco días, las autoridades rinden cuentas a los dolientes.*

#### 11. San Juan de Uchucuanico (distrito de Acos)<sup>15</sup>

*Desde las 7 p.m., las campanas del pueblo doblan. A dicha hora todo el pueblo se traslada al cementerio con sus velas, coronas, flores. También van los cantores. A las 10 de la noche regresan a sus casas. Estas visitas al cementerio dura doce días. Cuando llegan al campo santo hacen su “armadita” (chacchan coca).*

---

<sup>13</sup> En: libreta de campo No. 8, págs. 119. Informante: Fidel Félix Crispín (18 de febrero de 1963).

<sup>14</sup> En: libreta de campo No. 4, págs. 45-46. Informante: Victorino Ubalo Arenas (20 de febrero de 1963).

<sup>15</sup> En: libreta de campo No. 9, pág. 101. Informante: Felipa Valverde Hipólito (22 de febrero de 1963).

*Antiguamente existía la costumbre de “canchapidemus”, que consistía en que los niños salían a las calles con velas y cruz y rezaban a los muertos de cada familia. Las familias les obsequiaban con víveres, mazmorra, etc. Esta costumbre ha desaparecido.*

12. San Miguel de Acos (distrito de Acos)<sup>16</sup>

*Desde las seis de la tarde, cada doliente va a doblar la campana a sus muertos, no hay campanero especial del templo. Luego van al cementerio con sus velas, flores, coronas, etc. Los cantores del pueblo van a hacer rezar y echar responso. A veces van con su coca y cigarros para “armar” en el cementerio. A las diez de la noche, regresan a dormir. Toda esta ceremonia es muy sencilla aquí.*

13. San Pedro de Carac (distrito de 27 de Noviembre)<sup>17</sup>

*Ese día cada doliente va a doblar las campanas de la iglesia. El doble de las campanas es todo el día. A las 7 p.m., todo el pueblo se traslada al cementerio con sus coronas, flores y velas. Los cantores del pueblo se encargan de los responsos. Dura hasta las 10 de la noche. Los cantores del pueblo son: Don Filomeno Ubaldo, Domiciano Cueva, Zacarías Pascual.*

14. San Juan de Coto (distrito de 27 de Noviembre)<sup>18</sup>

*El 1º de noviembre a las 12 m. comienzan a doblar las campanas. A las seis de la tarde visita al cementerio con velas, coronas, flores, cantores. Los hombres hacen su boleada (coca), chupadera, y las señoras llevan chocolate para que aperciban. Va la banda de músicos y cobran al tocar para las almas. Así están hasta las 11 de la noche más o menos.*

*La costumbre de “canchaperemos” es antigua. A las siete de la noche los niños comienzan a robar velas en el cementerio. Después de juntar, se visten de sacristán y salen con su cruz. Piden autorización para pedir limosna en el pueblo cantando y echando responsos a los difuntos.*

*Recorren casa por casa para rezar a las almas de sus deudos. Toda la noche recorren y juntan los obsequios que les dan de todo. Canchas, papas, bizcochos, dulces, etc., todo esto se reparten a las 5 de la madrugada. Cuando llegan a la puerta de una casa, cantan así:*

*Pase, pase cura  
Huevo del gallo  
Angelitos somos  
Que venimos del cielo  
Buscando limosna  
Por estos lugares*

*Cuando no son atendidos bien, les cantan así:*

---

<sup>16</sup> En: libreta de campo No. 9, pág. 142. Informante: Enrique Oriundo Santos (24 de febrero de 1963).

<sup>17</sup> En: libreta de campo No.10, pág. 40. Informante: Don Ignacio Cueva Silvestre (26 de febrero de 1963).

<sup>18</sup> En: libreta de campo No.10, págs. 137-138. Informante: Concepción Gamarra López (28 de febrero de 1963).

*Agujas y espinas  
Para el culo  
De los mezquinos.*

#### 15. San Juan Bautista de Lampián (distrito de Lampián)<sup>19</sup>

*Este día, desde las doce, todos los interesados van a tocar la campana, formando un estricto orden. En este pueblo no hay campanero especial para que doble las campanas. En la tarde, desde las 6 p.m. a 11 de la noche, acompañan a sus muertos. El cantor, Don Ambrosio Pariasca, echa responso a los que le solicitan. No hay nada especial.*

### III. Los funerales en las fichas etnográficas de Alejandro Vivanco (1963)

#### 1. Santa Cruz de Andamarca (distrito de Santa Cruz)<sup>20</sup>

*El entierro de difuntos en Santa Cruz reviste caracteres extraordinarios y es una costumbre establecida y única en este lugar. Cuando fallece alguna persona, todos los familiares y la población en masa acompañan en el velorio, llevando sus camas para dormir en la casa del doliente. El cadáver se vela todo el día y toda la noche.*

*Durante la noche del velorio, el ataúd es paseado en hombros por las calles de la población, acompañado por la banda de músicos y varios cantores profesiones que cantan el miserere.*

*Los acompañantes son distribuidos en varias casas de los familiares y vecinos del difunto, quienes llevan licor y participan del “chacchapeo”. La gente se distrae durante la noche con juegos de casino y contándose cuentos. Los dolientes tienen que matar por lo menos un toro para atender a los visitantes. Se da café y comida. Al amanecer, después de servirse el “sancochado” se prepara el entierro.*

*Diez a doce hombres acondicionan previamente el nicho, por propia voluntad, sin remuneración. En medio del llanto general sale el cadáver de la casa mortuoria y recorre por toda la población en hombros, con banda de músicos y los cantores del pueblo. Hay demostración del sentimiento más profundo de la población. Allí, el corazón más duro se ablanda.*

*Durante el recorrido, el cortejo se detiene frente a las casas de los familiares del finado. Dicho descanso se llama “posa”. La iglesia se encuentra de luto, preparado especialmente por el mayordomo de la iglesia. Cuando el cortejo llega a la iglesia, los cantores ofician la vigilia con acompañamiento de los músicos de la banda. De la iglesia se dirigen al cementerio, siempre haciendo sus “posas” o paradas.*

*Antes de colocar [el ataúd] en su nicho, algunos familiares y personas notables pronuncian oraciones fúnebres. De regreso, todos acompañan a los dolientes hasta su casa, donde sigue la reunión con el “chacchapeo” y comen el sancochado y su mote.*

*A los cinco días de fallecida una persona, los familiares y amistades se reúnen nuevamente en la casa del deudo para celebrar el quinto día. Asisten los cantores y cantan la vigilia. Allí velan las prendas de vestir del difunto. Al amanecer, los cantores echan responso y cantan a las prendas de vestir.*

*Luego, los vestidos son llevados a un lugar llamado Margo donde hay un puquio. En dicho puquio de Margo las mujeres proceden a lavar la ropa. Una vez*

---

<sup>19</sup> En: libreta de campo No. 11, pág. 113. Informante: Ambrosio Pariasca (4 de marzo de 1963).

<sup>20</sup> En: libreta de campo No. 4, pág. 58-62. Informante: Rufino Higidio Tupia (25 de enero de 1963).

*lavada la ropa, los hombres agarran y así mojado trasladan hasta la casa de los deudos.*

*En la noche, nuevamente se reúnen para velar la ropa lavada del difunto, con asistencia de los cantores. En este pueblo hay misa de los seis meses. Al año de fallecido, hacen una misa de año. Esto se llama Añoycabo.*

## 2. San José de Baños (distrito de Atavillos Alto)<sup>21</sup>

*El pueblo se asigna una gran responsabilidad ante la muerte de un paisano. La campana de la iglesia anuncia la agonía y el fallecimiento. El pueblo en masa acude al velorio, portando su presente en licores, cigarros, coca y otros objetos necesarios. Durante el velorio rezan y cantan la vigilia y la banda de músicos toca marcha fúnebre. Todos los Santos lloran amargamente. Durante el velorio, rezan y cantan la vigilia y la banda de músicos toca marchas fúnebres. Todos los deudos lloran amargamente. Durante el velorio acostumbran fomentar juegos como el casino para dinero y el producto entregan a los deudos para gastos del funeral. Se pasan toda la noche en el velorio. Allí amanecen y se sirven caldo de sopa con la res que han matado.*

*Durante el entierro, el cortejo fúnebre se lleva a la puerta de la iglesia, siempre acompañado por la banda. Luego pasea por las principales calles de la ciudad como despedida. En el panteón hay discursos [pronunciados] por las autoridades y familiares. A la vuelta del entierro se dirigen todos a la casa de los dolientes donde hay comida y brindis. El nicho ha sido inmediatamente confeccionado por toda la comunidad.*

## 3. Nuestra Señora de la Concepción de Pasac (distrito de Atavillos Alto)<sup>22</sup>

*Las campanas de la iglesia avisan con su toque triste la muerte de una persona. Toda la población se prepara para el velorio y en la noche se trasladan llevando algunas familias sus camas para pasar la noche entera en el velorio. Hay mucho café en el velorio. La gente tiene la creencia que “el café de muerto es muy rico”.*

*La banda de músicos contratada por los dolientes toca toda la noche música especial. Esa tonada se llama wagakuy (llorar).*

*Los hombres se ponen a jugar casino, dama, dados y, con el producto del juego, compran cigarros, coca, licor. Así contribuyen a los dolientes. Al amanecer toman un caliente todos los asistentes. En el entierro va el cadáver por las calles del pueblo con banda y llegan a la puerta de la iglesia donde rezan y cantan.*

*Antiguamente habían las lloronas que los dolientes contrataban para evitar “acabarse la vida pronto”. Las lloronas hacían el papel de deudos. Y lloraban de verdad. Hoy ya no existe esa costumbre. En el panteón hay discursos.*

*Para vuelta del panteón, la banda toca el “despacho” y todos lloran. Llegan a la casa de los dolientes y almuerzan dos platos: mondongo de mote y estofado o asado. Ponen luto en la puerta de la casa, con letras.*

*Al quinto día vuelven al panteón a cantar y rezar. Ese día lavan la ropa del muerto y en la noche “cantan a la ropa”.*

## 4. Santa Cruz de Cormo (distrito de Atavillos Alto)<sup>23</sup>

<sup>21</sup> En: libreta de campo No. 6, pág. 28. Informante: Gerardo Higidio Alvarado (27 de enero de 1963).

<sup>22</sup> En: libreta de campo No. 6, pág. 116. Informante: Benustiano Calderón Meza (11 de febrero de 1963).

<sup>23</sup> En: libreta de campo No. 8, pág. 120. Informante: Fidel Félix Crispín (18 de febrero de 1963).

*La muerte de una persona conocen por el doble de las campanas. Los familiares del finado se reúnen inmediatamente y nombran el “juez de duelo”, alguacil, secretario y tesorero, para el control de las entradas y donaciones. Todo el pueblo se traslada a la casa mortuoria con sus camas para amanecer allí. Van llevado su voluntad, ya sea en dinero, licores, coca, cigarros que entregan al juez de duelo. Los hombres juegan casino para cigarros.*

*Durante el entierro llevan el cadáver a la puerta de la iglesia, allí rezan y cantan. La banda de músicos acompaña al muerto desde el velorio. De vuelta del cementerio, van todos a la casa de los dolientes y allí se sirven comida y licores. A los cinco días es costumbre velar la ropa del finado. En juez del duelo, con el alguacil y tesorero, rinden cuentas y entregan el saldo a la familia, si es que queda.*

#### 5. San Juan de Uchucuanico (distrito de Acos)<sup>24</sup>

*“Cuando muere una persona adulta se produce un impacto de dolor entre los habitantes”. “Se ponen en movimiento”. “Es obligación trasladarse a la casa mortuoria con sus óbolos, sus camas, etc.”. “Todos se colocan alrededor del patio de la casa”. “Nombran un juez o el encargado de cobrar”. “Se presenta la banda de músicos”.*

*La noche del velorio reproducen las actividades del finado en vida. Reproducen las escenas de siembra y cosecha del campo. A esto llaman el “juego del torito”.*

*“Para esto traen la yunta verdadera, nombran dos “toros”, el “guía” y un “gañan”. Estos últimos se enfloran con talegón de cancha que sirve de semilla. Con vestido gracioso, ponchito chico.*

*“El grupo que forma el “torito” van de casa en casa con la yunta y todo y cargan leña en la casa mortuoria.*

*Cuando vuelven hacen, en el patio, el simulacro de arado, como si fuera terreno de cultivo. Corretean por todos los rincones haciendo levantar a los asistentes que están sentados o recostados en su cama. Esto comienza cerca de las doce de la noche. En la cocina van cantando el yaraví o wawayá, muy triste, así:*

*- ¡Wawayá! ¡Wawayá! ¡Wawayaaaaaááá!*

*Al amanecer hacen simulacro de la cosecha. Los hombres juegan casino y el producto entregan al juez. Al amanecer todos toman un buen caldo. La hora del entierro, todo el mundo de luto con sus velas. Entran al templo media hora. Llegan al cementerio con “poses” (paradas). Hay discursos. Vuelven a la casa mortuoria y comen mondongo.*

#### 6. San Miguel de Acos (distrito de Acos)<sup>25</sup>

*En el velorio todos van a la casa del doliente. Llevan regalos y su óbolo voluntario. Los dolientes que pueden, ponen una banda de músicos. Se entretienen toda la noche charlando y chacchando coca y fumando cigarros. Algunos se ponen a jugar casino. En el entierro llega a la puerta de la iglesia. Hay discursos y la banda sigue tocando. Cuando vuelven a la casa de los dolientes, sirven un almuerzo succulento, con carne de gallina y carnero. A los cinco días velan la ropas del finado.*

#### 7. San Pedro de Carac (distrito de 27 de Noviembre)<sup>26</sup>

<sup>24</sup> En: libreta de campo No. 9, págs. 101. Informante: Felipa Valverde Hipólito (22 de febrero de 1963).

<sup>25</sup> En: libreta de campo No. 9, págs. 143. Informante: Enrique Oriundo Santos (24 de febrero de 1963).

<sup>26</sup> En: libreta de campo No.10, pág. 41. Informante: Don Ignacio Cueva Silvestre (26 de febrero de 1963).

*En este pueblo, al saber la muerte de un comunero, todos se ponen en movimiento. Los familiares corren con los gastos. Las familiares y vecinos se trasladan al velorio. Los hombres juegan casino para cigarros y licores que consumen allí mismo. Una banda de músicos toca toda la noche, música triste. En el entierro llevan el cadáver a la puerta de la iglesia siempre con la banda de músicos. Después del entierro, regresan a la casa de los dolientes y almuerzan. A los cinco días, lavan la ropa del finado. Al año se quitan el luto.*

#### 8. San Juan de Coto (distrito de 27 de Noviembre)<sup>27</sup>

*La campana avisa cuando muere una persona. Por obligación se reúne toda la familia. El que llega tarde tiene un castigo. En medio de la casa plantan un “poste” para amarrarlo allí al que llega tarde. O bien paga la multa, o lo azotan.*

*Hay “gobierno” o autoridades nombradas por los familiares. Tanto de hombres como de mujeres. Los hombres castigan a las mujeres, las mujeres a los hombres.. la multa consiste en botella de ron, cigarros, etc.*

*Todo el pueblo se traslada donde el muerto con cama y todo para amanecer. Algunos llevan café con ron. Los hombres juegan casino para coca, cigarros, ron. Pero entregan a los dolientes.*

*Las autoridades de ambos sexos sacan “gastos” para el mantenimiento de la gente. Matan un toro, dos a tres carneros, según la proporción del doliente. La banda de músicos se pasa toda la noche tocando tristes. El entierro, con banda, y pasan por la iglesia para despedirse del alma. Del cementerio vuelven a la casa, con banda, y almuerzan. Hay “chupalona” (colocar luto en la puerta). A los cinco días, velorio de ropa y banquete.*

#### 9. San Juan Bautista de Lampián (distrito de Lampián)<sup>28</sup>

*Las campanas anuncian la muerte de una persona. Todos los familiares acuden a la casa de los dolientes. La junta directiva de la comunidad se moviliza para su colaboración “según la importancia del muerto”. A veces hay banda, entonces toca toda la noche. Los hombres juegan casino y el producto, sea plata, coca, cigarros o licor, entregan a los dolientes como ayuda. El día del entierro va de frente a la iglesia con banda. En el cementerio hay discursos según la importancia del finado.*

*En Lampián entierran en la tierra, lo más hondo posible, porque creen que de allí nunca lo moverán sus huesos. Dicen que enterrando en nicho, los huesos sufren mucho, por eso no hay nichos en el panteón de este lugar. Apenas hay un nicho. Al regreso pasan a la casa de los dolientes.*

#### 10. San Salvador de Pampas (Atavillos Bajo)<sup>29</sup>

*El torito es una costumbre antigua. Nombran los toros, el gañán, el guía, sacan la yunta del difunto y hacen el ademán de arar en el patio. Hay desorden cuando el arado levantan las camas del patio. Todos se levantan. Hay también raspadores y*

---

<sup>27</sup> En: libreta de campo No.10, pág. 140. Informante: Concepción Gamarra López (28 de febrero de 1963).

<sup>28</sup> En: libreta de campo No. 11, págs. 114. Informante: Ambrosio Pariasca (4 de marzo de 1963).

<sup>29</sup> En: libreta de campo No. 12, págs. 41. Informante: Isabel Morales Cervantes (9 de marzo de 1963).

sembradores. En este acto realizan la faena del finado, lo que hacía e muerto en vida. Así pasan toda la noche del velorio.

Esa misma noche nombran los cavadores para la sepultura. Aquí usan muy poco nicho afuera. Hasta ahora sólo hay cinco nichos. Prefieren enterrar a sus muertos dentro de la tierra para que nadie les mueva.

Al amanecer toman el “cura-cuerpo”, que es cañazo hervido con azúcar quemada. El día del entierro llevan el cadáver a la puerta de la iglesia con banda. En el cementerio hay discursos. A la vuelta van a la casa, a la “comilona”. Para esto matan carneros, a veces vaca. A los cinco días los familiares y amigos velan la ropa del muerto.

Al año cambian el luto...

#### 11. San Agustín y Huayopampa (distrito de Atavillos Bajo)<sup>30</sup>

Todos van al velorio hasta cierta hora. Si el finado es pudiente, se presenta la banda de músicos para amenizar. Hay juego de casino por pura distracción. Los dolientes corren con todos los gastos. Durante el entierro va la banda y todo el acompañamiento. Al año o en el cumpleaños del finado, organizan una jarana con baile y allí se quita el luto. Todos los Santos se celebra todo simple.

### IV. Un informe de campo: “Ritos y creencias en el culto a los muertos en las comunidades indígenas de la parte alta del valle de Chancay” (1963)

#### 1. Consideraciones generales sobre el culto a los muertos

Los pueblos de la parte alta de la quebrada conservan todavía algunos ritos y ceremonias tradicionales en el culto a los muertos. Algunos pueblos de la parte baja han recibido el impacto de la cultura costeña, debido a que el camino carretero llegó primero. Pero, en lo que se refiere a otros elementos culturales, están apegados a su costumbre tradicional. Tal sucede con la “champería” o limpia de acequia, el rodeo o marcación del ganado, las fiestas religiosas, etc.

En lo que se refiere al culto a los muertos, para ellos “la muerte no es más que la prolongación de la vida en el más allá”. “El alma abandona esta tierra después de cinco días de muerta la persona”. Por eso tienen la costumbre de celebrar el quinto día el quinto día con responsos, rezos, velorios de los vestidos y pertenencias del difunto. En el pueblo de Santa Cruz celebran aún la “cuarentena” con una misa, porque creen que a los cuarenta días recién el alma abandona esta tierra definitivamente. La mejor prueba de ello son los rastros del alma en la ceniza que suelen poner en el dintel de la puerta de la casa del finado. El alma regresa mientras su ropa y pertenencias no hayan sido bien lavadas en el río cercano en el quinto día. “Los niños se van de frente al cielo, siempre y cuando sus zapatos con que se entierran no contengan clavos, ni ningún objeto punzante”. El alma siempre está presente entre ellos, por eso en San José de Baños invocan a sus muertos para iniciar sus faenas, viajes, negocios, etcétera. “Nuestras almas piden la protección de Dios para el bienestar de nuestros pueblos”.

Para no olvidar a sus almas durante el duelo que dura un año, colocan en la puerta de los dolientes cintas anchas de color negro en forma de cruz, con las iniciales de su nombre. A esto llaman “chupalona”. Y el cambio de luto al año se denomina Anoycabo, para que las mujeres se quiten la “manta cajoneada” (ribete de luto).

---

<sup>30</sup> En: libreta de campo No. 12, pág. 122. Informante: María Aquino Caro (11 de marzo de 1963).

*En Pacaraos, Viscas, Vichaycocha, “arman la mesa” para las “almas nuevas”. La mesa o churkukuy, es un menú especial que preparan “con los potajes que fueron de preferencia del finado en vida”. Porque tienen la creencia que, el día de Todos los Santos, visita el cementerio y la casa. En Lampián es costumbre enterrar a sus muertos a una profundidad de tres a cuatro metros bajo tierra “para evitar que sufra”.*

*“Colación” es el acto de apercebir comidas especiales el día de Todos los Santos. Puede ser [el] bollo, hecho con harina de maíz y manteca, como en Pacaraos, Viscas y Santa Cruz; o “sango” en Chauca; o mazamorra y chocolate en Chisque, Huarochín y Cormo. En la casa como en el panteón hacen su “armadita”, sentado con el “fuerte” o huagachina. Algunos pueblos como Cormo, sabedores de la vuelta del alma en el día de Todos los Santos, llevan al cementerio regalos consistentes en galletas, bizcochos y productos del lugar para que aperciba y sepa que los “ruegos del alma a Dios no les hace falta para vivir”. Los pobladores de San Juan [de Uchucuánico] y [de San Salvador de] Pampas siguen con las faenas del campo después de muerto. Por eso, la noche del velorio, los asistentes reproducen exactamente las actividades de siembra y cosecha con la “junta” del finado.*

*En San Juan de Coto, los familiares de recién fallecidos se reúnen inmediatamente para el nombramiento del “gobierno”: autoridades de ambos sexos para que se hagan cargo de los funerales. Y al que llega retrasado lo amarran en un poste plantado en medio de la casa y, en presencia del cadáver, castigan los hombres a las mujeres, y las mujeres a los hombres. Así dejan satisfecho al muerto. También hay algunos que gustan de la música que bailaron en vida, como los de Chauca y Ravira. Entonces, el día de Todos los Santos van los arpistas al cementerio y tocan durante el responso.*

*En Viscas, Coto y San Juan [de Uchucuánico] hay una extraña ceremonia, a cargo de los niños, el día de Todos los Santos, como veremos más adelante. A esta ceremonia llaman los “ángeles ladrones” en Viscas, “canchaperemos” en Coto, y “canchapidemus” en San Juan. Casi todos los pueblos utilizan la banda de músicos desde el velorio, en que tocan la música de huagacuy, hasta el día de los funerales, en que tocan el “despacho” al volver a la casa de los dolientes.*

*Es también costumbre arraigada que, cuando muere una persona, nombran un juez del duelo con todos los poderes, asesorado por un “alguacil”, un “secretario” y un “tesorero”, a quienes los visitantes tienen que entregar sus “voluntades” para los gastos del velorio. En estos casos se manifiesta claramente el espíritu comunitario de estos pueblos. Por obligación, se traslada casi el pueblo entero – a veces con sus camas – a la casa mortuoria llevando sus regalos. Los hombres fomentan juegos como el casino, dama, etcétera, para [reunir dinero en] “efectivo” y el producto íntegro entregan a los jueces del duelo. En la comunidad de Pasac, un informante me dijo: “nadie pasa al velorio por el café del muerto [que] es muy rico”. En la misma comunidad los dolientes contratan “lloronas” profesionales para evitar de esa manera llorar mucho y acabarse pronto. En la comunidad de [San José de] Baños “si la que queda viuda [tiene] padrino de matrimonio, [este] le lava la cabeza; si es viudo, la madrina le hace lo propio”. Allí mismo, el cementerio está dividido en tres secciones bien diferenciadas:*

- *El cementerio antiguo de los hacendados fundadores del pueblo,*
- *El cementerio del pueblo, y*
- *El campo santo para los que fallecen en los asientos mineros y para los forasteros.*

*En la comunidad de Pallac, antigua capital [del distrito de] Atavillos Bajo, a la muerte de un comunero, las autoridades se reúnen en cabildo y declaran duelo general, redactan la biografía del ciudadano muerto y asignan una partida especial para los*

gastos del funeral. Los familiares son dispensados de los trabajos de faena comunal durante un año.

En todas las comunidades hay los cantores del pueblo, personas mayores oriundas del lugar que, de una u otra manera, han aprendido a rezar en latín y cantar las vigiliyas y acompañar las misas. En Santa Cruz he anotado los cantores del pueblo. En San José de Baños distinguen la alegría y la tristeza del toque de las campanas. “Cuando toca triste la campana, sabemos que alguna desgracia sucederá al pueblo”. En Sumbilca, por el toque de las campanas se sabe si el muerto es hombre o mujer. Si es mujer tocan dos veces cada campana: chin, chin, ton, ton, y can, can. Si es hombre, una sola vez cada campana: chin, ton, can.

A esto agregamos la existencia de las almas de sus antepasados, o “viejos”, o “gentiles” que están presentes en las culpas o “pueblo viejo” - refiriéndose a las ruinas incaicas que en toda la zona abundan -. Según ellos no se debe tocar, por ningún motivo, el cuerpo de los “viejos” (momias), de lo contrario [a]trae desgracias, hambruna y sequía. Quizás este sea el motivo por el que se conservan en buen estado las ruinas. Por otra parte, el que profanase la tumba del “abuelo” – que también así llaman – corre el riesgo de contraer el mal del viejo, que es incurable. El secreto de la curación está en manos de los curiosos o curanderos que tienen un rito especial.

Después de estas consideraciones generales, producto de un rápido recorrido que corresponde a casi todas las poblaciones de la quebrada – que bien puede servir para una posible investigación más detenida y su respectiva interpretación – pasaré a informar sobre tres rasgos culturales que considero de cierta originalidad.

- Los “ángeles ladrones” o “canchaperemos” que corresponde a Viscas (Pacaraos) y Coto [(27 de Noviembre)] respectivamente. En San Juan [de Uchucuánico] llaman también “Canchapidemus”. En Todos los Santos.
- La “faena del difunto”, llamado también el “torito”, practicado en San Juan [de Uchucuánico] y [San Salvador de] Pampas, la noche del velorio de un cadáver.
- Los funerales de la comunidad de Santa Cruz de Andamarca, del distrito de Pacaraos.

## 2. Los “ángeles ladrones” o “canchaperemos”

En la comunidad de San Juan de Viscas, distrito de Pacaraos, la fiesta de Todos los Santos se realiza el 1º de noviembre de cada año, pues no distinguen entre el día de los muertos y el de los vivos. Ubicada a 3 500 m. sobre el nivel del mar, conserva muchos ritos y creencias tradicionales en diversos órdenes de actividad cultural: en la siembra, la cosecha, limpia de acequia, marcación de ganado, elaboración de la chicha, fiestas religiosas y culto a los muertos.

El 1º de noviembre, a las tres de la tarde, comienza el doble de las campanas anunciando la “fiesta dedicada a los muertos”. El pueblo se viste de luto riguroso y conservan estricto orden y silencio. Después de los preparativos, se trasladan al cementerio con sus paquetes de velas, coronas, flores y agua bendita. Los deudos de “almas nuevas” levan bollos de harina de maíz y comida con diferentes potajes, y preparan la mesa para el banquete del muerto. Las señoras, sentadas junto a la sepultura, prenden las velas y colocan en hilera. Los hombres inician la “boleada” de coca con iscupuro (cal), no faltando la copa de “fuerte”. Los cantores echan responso primero a las “almas nuevas”, luego a las “almas antiguas”.

Más o menos a las cinco de la tarde, cuando el cementerio está ya totalmente iluminado con los cientos de velas y velonas encendidas, los niños del lugar - desde los seis hasta los catorce años – invaden violentamente el campo santo y, en medio de un

barullo y de la aparente protesta de los deudos, comienzan a “robar” las velas. No intervienen las autoridades, ni los mayores, por tratarse, según me han explicado, de una “costumbre establecida por sus abuelos”. Los niños salen corriendo por la puerta y allí dejan las velas en un costal que tiene el “depositor”, autoridad nombrada de antemano por los mismos niños.

Las señoras, con una aparente indignación, recogen las pocas velas que se han salvado, se dirigen al templo, se arrodillan delante de la cruz del monte Calvario, encienden las velas y oran por sus almas hasta las siete de la noche. Mientras tanto, los niños se reúnen nuevamente y se dirigen al templo y piden audiencia para entrevistarse con el mayordomo de la iglesia y solicitan, dirigiéndose con mucha cortesía, una “alba” o vestido de sacristán, una cruz y una campanilla. El mayordomo de la iglesia, previas las recomendaciones del caso, les entrega lo solicitado. Un niño escogido entre ellos se viste de ángel con el “alba”, otro lleva la cruz, la campanilla y sale angelito con su librito de misa. Desde este momento se convierten en los ángeles del cielo. A las siete y media más o menos parten del templo cantando: “¡Somos los ángeles que del cielo venimos a pedir limosna y salvar a las almas!”. La comitiva que acompaña está con las velas encendidas. Recorren todo el pueblo de un extremo a otro y casa por casa.

Al llegar a la puerta de una casa, se detienen y el ángel pregunta en voz alta: “¿Cuántas almas tienen esta familia?”. Según la cantidad que digan, los ángeles elevan sus oraciones y rezan el responso en un ambiente de verdadero recogimiento. Acto seguido, el dueño de casa agradece y les entrega un obsequio: bollos, bizcochos, papa sancochada, panes, cancha, mote, etcétera. Y la comisión dirigida por el “depositar” recibe y junta hasta el final del recorrido. Todo esto se produce dentro de la mayor disciplina.

Aparte de los obsequios en víveres tienen la obligación de entregar 5 pedazos de leña que llaman tullu y que servirá para calentar el agua para el chocolate o café. Y lo que sobre lo venden o canjean con azúcar o café en una chingana o tampo. Si la familia no les entrega los cinco palos de leña, los niños de todas maneras tienen que lograr llevar, aunque sea robando. Pero tienen que ser sólo cinco palos, la cantidad es invariable. Continúan el recorrido cantando más o menos así:

“Pase, pase, cura, huevo de gallo,  
angelitos somos que venimos del cielo,  
buscando almas por estos lugares”

Al llegara la casa próxima se realiza la misma ceremonia anterior, pero si la familia no ha tenido la voluntad de recibirlos “como se lo merecen”, los ángeles siguen camino. Pero no sin antes cantarles así:

“¡Pan de manteca,  
agujas y espinos  
para el culo  
de los mesquinos!”

Cerca de las doce de la noche, terminan el recorrido. Luego, en perfecto orden, se dirigen al local designado de antemano que, en este caso, es de la hermandad del Carmen. Allí comienzan a preparar su chocolate en lata grande. La comisión distribuye equitativamente entre los presentes el producto de la limosna. Después, bien comidos y bien tomados, se dirigen a la plaza de armas. Allí, en el suelo, plantan

*encendidas el resto de las velas que robaron en el cementerio y comienzan a “practicar juegos infantiles” del lugar:*

- *Blanca paloma sucia.*
- *Jala tronco*
- *Chasqui*
- *Chiru vendo*

*Ya cansados, se retiran a sus casas en absoluto silencio.*

### *3. La “faena del difunto” o el “torito”*

*En las comunidades indígenas de San Juan [de Uchucuánico] (distrito de Acos) y San Salvador de Pampas (Atavillos Bajo) subsiste esta costumbre tradicional que llaman la “feria del difunto” o el “torito”, durante la noche del velorio de un cadáver. La noche del velorio se trasladan con sus camas para pasar cómodos la noche y se ubican alrededor del patio. Los visitantes entregan sus regalos al “juez del muerto”.*

*Nombrados los hombres y previa una deliveración y “armadita”, acuerdan nombrar por voto general a dos personas para que hagan el papel de toros, un gañán, un guía para cumplir un rito heredado de sus abuelos. Luego sacan la yunta y el yugo de verdad que en vida utilizaba el finado. El guía, con su talegón de cancha que hará las veces de semilla; y el gañán, con su palo y un ponchito chico, toman la yunta y se dirigen a las casas del pueblo con la misión de recolectar leña que traen a la casa mortuoria para cocinar el caldo y hervir agua para el café. A las doce de la noche, inician la reproducción de la siembra como si estuvieran en el campo, “tal cual lo hacía el muerto cuando estaba vivo”. Los “toros” se ponen bravos y a veces embisten a los que están descansando alrededor del patio y se produce desorden e hilaridad. La ancianas van entonando la antigua canción fúnebre llamada huahuayá. La banda de músicos, que rara vez falla en estas ocasiones, se pasa la noche tocando yaravíes, marchas fúnebres y la tonada de huagachina.*

*Al amanecer, los toros, guía y gañán están ya cansados y con harto “cura cuerpo”, animados, y comienzan a realizar el acto de la cosecha. Hay la creencia que el alma no descansa en la otra vida y que “seguirá trabajando como en la tierra”. Por eso, en esa ocasión, le han ayudado en la cena del finado.*

*A los cinco días tienen que lavar la ropa del difunto para que se vaya definitivamente de la tierra. A esto llaman el “quinto día”.*

### *4. Los funerales en Santa Cruz de Andamarca*

*Una muerte consideran como una desgracia de su propia familia, por eso, la noche del velorio, el pueblo se traslada totalmente. Las autoridades se ponen en movimiento para disponer la construcción del nicho y el perfecto orden durante los funerales. La banda de música se presenta inmediatamente los dolientes ordenan que se mate un toro para [hacer un] buen caldo. La noche del velorio, el cadáver, colocado en [un] ataúd, es paseado por todas las calles de la población, visitando por última vez las casas de sus parientes más cercanos. Toda la concurrencia [lleva] velas y velones, lo que da colorido de una verdadera procesión. Los diez cantores del pueblo se reúnen y cantan vigiliat en latín. A las cinco de la mañana regresa el ataúd a la casa mortuoria. Por la tarde, a las 3 p.m., parte el cortejo fúnebre hacia el cementerio, pero recorriendo nuevamente las calles de la ciudad y haciendo “posas” de trecho en trecho.*

Al llegar a la iglesia, que está “cubierta de luto” preparado por el mayordomo de la iglesia, recibe el homenaje con cánticos sagrados alusivos al acto. La banda va tocando incansablemente y la población entera llora inconsolablemente. “Allí el corazón más duro se ablanda”. En el cementerio, los deudos hacen demostraciones de dolor en forma espectacular: se barazan, se tiran al suelo, se arrancan el cabello y se despiden a gritos; lo que entenece a cualquiera. Llanto general. Es costumbre que un miembro de la familia diga un discurso. De regreso, todos se dirigen a la casa mortuoria a almorzar y masticar coca.

A los cinco días vuelven a reunirse en la casa del deudo. Los cantores cantan al vestido del finado. Luego llevan a lavar a un puquio cercano que llaman Margo. Al año hacen el Anoycabo, cambiar luto.

## 5. Vocabulario usado en este informe

<i>Doliente:</i>	<i>deudos del finado.</i>
<i>Chupalona:</i>	<i>poner luto en la puerta del difunto.</i>
<i>Anoycabo:</i>	<i>cambio de luto al año.</i>
<i>Cajoneada:</i>	<i>por rebozo ribeteado de negro.</i>
<i>Almas nuevas:</i>	<i>poco tiempo fallecidos.</i>
<i>Churcucuy:</i>	<i>preparar la mesa con comida para el difunto.</i>
<i>Colación:</i>	<i>acto de comer una comida especial. Todos los Santos.</i>
<i>Apercibir:</i>	<i>servirse comida.</i>
<i>Bollo:</i>	<i>dulce de maíz.</i>
<i>Fuerte:</i>	<i>trago, ron.</i>
<i>Poste:</i>	<i>especie de picota para ajusticiado.</i>
<i>Guagacuy:</i>	<i>música para el llanto.</i>
<i>Culpa:</i>	<i>por chulpa.</i>
<i>Abuelo:</i>	<i>por momia.</i>
<i>Icupuro:</i>	<i>cal que acompaña la coca.</i>
<i>Gañán:</i>	<i>el que maneja la yunta.</i>

## Referencias

- Ortiz Rescaniere, Alejandro (ed.)  
1996 *José María Arguedas, recuerdos de una amistad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ortiz Rescaniere, Alejandro; Rivera Andía, Juan Javier; y Eduardo Linares  
2001 *Ritos y canciones en torno a la identificación del ganado en el valle de Chancay. El rodeo de San Juan de Viscas*. En: *Anthropologica 19*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rivera Andía, Juan Javier  
1999 *Inishpaw o muerte y añoranza del otro más entrañable*. En *Anthropologica 17*. Año 17. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Pags. 411-417.  
2000 *Arrebatarse y fecundarse: aproximaciones a los significados y concepciones en torno a los ritos de marcación del ganado en una comunidad campesina de la cuenca alta del río Chancay*. Tesis (Lic.) Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Ciencias Sociales.

- 2001 *Apuntes para una historia de la antropología en el Perú: los documentos de Alejandro Vivanco y una bibliografía de estudios etnológicos en el valle del Chancay*. En *Anthropologica* 19. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- 2003 *La fiesta del ganado en el valle de Chancay (1962-2002). Ritual, religión y ganadería en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vivanco Guerra, Alejandro

- 1963a *Investigaciones etnológicas en 27 comunidades de indígenas de la zona alta del valle de Chancay*. Lima. Informe mecanografiado. 33h.
- 1963b *"La champería" o relimpia de acequia en las comunidades indígenas de la zona alta del valle de Chancay*. Lima. Informe mecanografiado. 27h.
- 1963c *Ritos y creencias en el culto a los muertos, en las comunidades indígenas de la parte alta del valle de Chancay*. Lima. Informe mecanografiado. 7h.
- 1988 *Cien temas del folklore peruano*. Lima: Editora Lima.
- 2001 *Una herranza en el valle del Chancay: San Juan de Viscas en 1963 (de los cuadernos de campo de Alejandro Vivanco)*. En *Anthropologica* 19. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.